

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

Madera

REEL 7 FOLDER 8

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

MADERA

PERIODICO CLAUDESTINO

Nº

33



/ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNOS /
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

- I.- EDITORIAL: LA "REFORMA POLITICA" Y LOS OPORTUNISTAS.
- II.- LA HUELGA POLITICA GENERAL EN COLOMBIA.
- III.- UNA NUEVA FACETA DE LA LUCHA POR LA "DEMOCRACIA SINDICAL" EN LA UNAM.
- IV.- LA POLITICA BURGUESA DE BREZNEV Y SU PANDILLA.
- V.- LA LUCHA "CONTRA LA CORRUPCION" Y LA CRISIS EN LAS "ALTURAS".
- VI.- LA ALHARACA DE LA BURGUESIA ANTE UN NUEVO TRIUNFO DEL PROLETARIADO.
- VII.- EL TERRORISMO TRASNOCHEADO DEL FRAP Y LA U.T.

EDITORIAL: BRIGADA ROJA

noviembre de 1977

EDITORIAL: LA "REFORMA POLITICA" Y LOS OPORTUNISTAS.

A varios meses de haber sido anunciada por los representantes de la clase en el poder, la "reforma política" sigue siendo, y seguramente seguirá siendo por varios meses más, el tema más importante sobre el cual los burgueses quieren que se centre toda la vida política del país.

Anunciada como una de las grandes medidas propuestas por el "conciliador" MLP, para fortalecer el "sistema democrático" que existe en el país, para fortalecer el régimen de "justicia social" que ha engendrado la "Revolución mexicana", la "reforma política" se ha convertido desde entonces, en el centro de una verdadera campaña ideológica de la burguesía, con el objetivo más inmediato de frenar la lucha revolucionaria de la clase obrera y desviarla hacia el camino pregonado tantas veces por la oligarquía financiera: el camino del "progreso de la patria", el camino de la "Revolución Mexicana", y más particularmente, el camino que lleve a la oligarquía financiera a superar la actual crisis y a salir fortalecida de ella.

El incremento e intensificación de la lucha obrera y popular contra el poder del capital, ha venido mostrando como a un nivel cada vez mayor, el proletariado y las masas populares se han venido desprendiendo de la ideología burguesa, y como han venido enterrando definitivamente todas aquellas ilusiones, fabuladas por la clase en el poder, de "producir para el progreso de la patria" y de tratar de mejorar las miserables condiciones de vida de las masas trabajadoras en el marco de las relaciones burguesas de producción. El avance de la lucha revolucionaria ha mostrado como el proletariado se ha venido zafando cada vez más de la dominación política de la burguesía, pero es obvio que ésta no se ha quedado atrás y se va a quedar cruzada de brazos ante eso, sino que aunado a la persistente y cada vez mayor actividad represiva desarrollada para tratar de frenar o sangrar y luego la lucha revolucionaria, la burguesía de manera constante pone en juego todos sus recursos para tratar de recuperar lo perdido en el terreno ideológico, para tratar de demostrar nuevamente que es el veneno ideológico a las masas que día con día y cada vez en mayor cantidad "se la salen del carril".

En otra época del desarrollo capitalista, concretamente en la época de la libre competencia, el punto principal a partir del cual la burguesía desarrollaba sus campañas de dominación ideológica, lo era el poner en práctica, de cuando en cuando, tales o cuales cambios, verdaderas reformas, en la economía, en la vida política y en otros aspectos de la vida de la sociedad, que redundaban en muchas ocasiones en determinada mejoría para las masas obreras y populares. Pero desde que la libre competencia dió paso al monopolio y éste se convirtió en el rasgo principal en la vida económica y política de la sociedad; o sea, desde que el capitalismo entró en su fase última y superior: el imperialismo, y se estableció la dominación de la oligarquía financiera, el camino de las reformas, sobre todo en el terreno político, se ha venido convirtiendo cada vez más en un estrecho sendero; la oligarquía financiera en plena decadencia y agonía, se muestra cada día que pasa más incapaz de realizar un mínimo cambio, una pequeña reforma que signifique cierta mejoría para las masas trabajadoras.

De esto ya hemos hablado antes y hemos planteado también, que en la medida en que la oligarquía financiera se ve más incapacitada para llevar a cabo una insignificante reforma, todos los cambios que anuncia en ese sentido, todos sus avances y reformas que constantemente anuncia, no son más que burdos señuelos, trucos de una u otra índole que pone en práctica para engañar a las masas. La experiencia ha mostrado en infinidad de ocasiones, como los cacareados cambios democráticos, los avances, las reformas de toda índole que la burguesía proclama a cada rato, no se convierten en otra cosa que en alharaca, en poses ridículas y en simples frases de los oligarcas en las que prometen y prometen que todo será beneficio y prosperidad mientras ellos estén en el poder.

Eso es lo mismo que pasa ahora con la dicha "reforma política". Como ya lo hemos planteado, ésta no es otra cosa que un nuevo truco que la oligarquía financiera pone en práctica para tratar de detener la corriente revolucionaria que la clase obrera y las masas populares vienen desarrollando.

Sin embargo, sabedora la burguesía que -- sus poses y promesas cada vez surten menos -- efecto, trata de que sus trucos sean más apañados, y ahora, con su "reforma política", ha hecho gala de todos sus recursos, de la prensa, radio, televisión, etc., para tratar de convencer a los obreros y las masas populares de que renuncien a la lucha por su emancipación y se dediquen a apoyar a la oligarquía financiera, a su "democracia social" y a su caricaturesca "Revolución Mexicana".

Pero es evidente, que quienes han sido el apoyo principal de la burguesía para desarrollar ese nuevo cuento "democrático", sin duda alguna son los oportunistas, y particularmente los "demócratas", esa pus pestilente compuesta por el PCM, el PMT, el PRT, el PSR y otros varios grupos "democráticos" a quienes Genaro denominaba como la "izquierda tradicional".

Esto todo mundolo ha visto y aquí mismo -- ya hemos hablado sobre ello. Todos vimos como los que con mayor euforia y beneplácito recibieron el anuncio de la "reforma política", -- los que más alharaca han hecho, los que día con día realizan diversos actos en demanda de la "reforma política", los que, para aparecer más radicales, han llegado hasta a la ridiculez de plantear que hay que luchar por una "reforma política a fondo", son, precisamente, nuestros conocidos "demócratas".

De hecho, no pocos burgueses hasta han reconocido en variadas ocasiones, que lo más relevante en torno a la "discusión" sobre la "reforma política", ha sido desarrollado por las "minorías de izquierda", o sea, por el PCM, el PMT, el PST y demás congéneres.

Y es que estos no han reparado en esfuerzos y energías para tratar de emboletar a las masas con el truco. Han estado diciendo y repitiendo que la "reforma política" es un triunfo del movimiento obrero, que con la "reforma política" las masas van a obtener mayor "libertad política", que la "izquierda" puede obtener su registro electoral y que éste será un paso de gran importancia hacia el Socialismo.

Si la burguesía ha hecho toda una verdadera campaña en torno a la "reforma", los "demócratas" bien que la han secundado y han tratado también de hacer aparecer menos burdo el truco. En este sentido, es como han venido planteando que si bien lo más impor-

tante de la "reforma política" es el registro electoral para todos los grupos políticos, -- tanto los de "derecha" como los de "izquierda", a eso se debe agregar "la amnistía general para todos los presos y perseguidos políticos", la "no ingerencia del Estado en los sindicatos" y otras cuestiones por el estilo.

Quien haya oído todo eso y quien haya visto la práctica de la escoria "democrática" -- que quiere aparecer siempre como defensora de los trabajadores, habrá distinguido claramente como en su afán de llevar a las masas tras la política de J.L.P., llegan hasta el cinismo de plantear que con el registro electoral de los Partidos "obreroburgueses" y que con que reciban mayores canongías y prebendas de la oligarquía financiera, ya va a haber mayor libertad política; y aparece -- claro también que cuando plantean -- a su modo -- una demanda obrera: la lucha por la liberación de los revolucionarios presos, no es más que ese mismo afán que anotábamos, y además, ¡claro está!, los "demócratas" se desviven -- por insistir en que la lucha por ese tipo de demandas debe centrarse en "presionar" -- para que se "legisle" en ese sentido, que las "fuerzas de las masas" deben lograr eso, o sea, ni más ni menos, que las masas debansometerse a lo ya conocido del legalismo, de la pasividad, del pacifismo y del respeto a todo lo que representa el poder del capital.

Queda claro, que todas esas poses "radicales" y esas frases pomposas como la de luchar por una "reforma política a fondo", no son otra cosa, que un reclamo de parte de los oportunistas para que la oligarquía financiera les otorgue mayores premios a los actuales. Y -- por otro lado, ¿qué otra cosa es esa dichosa "reforma" aparte de mayores canongías y de promesas de entregarles más --, de la oligarquía financiera para los oportunistas, a cambio de que éstos difundan la política burguesa en el seno del movimiento obrero? Nada, sencillamente nada.

¿Cuál es ese "triunfo" del que hablan los "demócratas" con la "reforma política"? La promesa de que les den su registro electoral. Ese es su gran "triunfo", para eso quieren el apoyo de las masas. Cuan claro queda aquello que planteaba Lenin de que estos lacayos de la burguesía no hacen más que vender el derecho del proletariado a la Revolución a cambio de un "plato de lentejas de unas organizaciones autorizadas para la ley política vigente" (1)

Una aberrante actitud de los "demócratas" muestra a que grado de descomposición ha -- llegado la política burguesa en general, y -- en particular, la política de los oportunistas, cuyo disfraz de marxistas y socialistas no puede ocultar su verdadera cara, la de -- agentes lacayos de la oligarquía financiera en el seno del movimiento obrero.

El oportunismo, que en el imperialismo se -- convierte en un verdadero instrumento organizado de la burguesía en el seno del movimiento obrero, y que significa --al decir de Lenin-- "...el sacrificio de los intereses vitales de las masas en aras de los intereses momentáneos de una minoría insignificante de obreros -- precisamente los obreros aristocratizados y -- pequeñoburgueses-, o dicho en otro término, -- la alianza entre una parte de los obreros y -- la burguesía contra la masa proletaria" (2), -- esa política, precisamente, es la de nuestros "demócratas", pero con un grado de descomposición bien marcada. Esto es mostrado a diario y reafirmado aún más por los "demócratas" ahora con la cacareada "reforma política".

La base material del oportunismo es, según Lenin, "la alianza de unas pocas capas superiores del proletariado y de la pequeñaburguesía, que aprovechan las migajas de los privilegios de "su" capital nacional, contra las -- masas proletarias, contra las masas trabajadoras y oprimidas en general"(3). ¿No ha sido demostrado infinidad de veces que los "demócratas" disfrutan de gajes económicos y políticos, que disfrutan de parte de las enormes superganancias de los monopolios, en pago precisamente a sus "servicios" de promover la -- colaboración entre las clases, de promover el apoyo de la clase obrera a la política de la oligarquía financiera? Indudablemente que sí, ahora mismo estamos recibiendo esas pruebas -- por parte de nuestros "demócratas".

Constantemente, ahora mismo, los oportunistas muestran claramente que su fuerza depende exclusivamente de su alianza con la oligarquía financiera y que ésta les facilita variados recursos y apoyo cada vez mayor para que desarrollen su labor. De tal manera que es -- muy común, desde hace rato, que los "demócratas" se ufanen de que ellos "gozan de gran -- libertad política" y que "ninguno de sus miembros está en la cárcel"; es común escuchar -- también a los "demócratas", decir cínicamente que ellos "han logrado esa mayor libertad política no gratuitamente, sino a pulso".

Pero lo que es todavía más ilustrativo -- del apoyo brindado por la oligarquía financiera a los oportunistas, y en particular a los partidos "obreros burgueses", es el hecho de que mientras la burguesía descarga su encarnizada represión sobre las masas, impone el estado de sitio en diferentes lugares, intensifica la vigilancia, arremete salvajemente contra todo obrero que proteste contra la explotación y realiza otras medidas represivas, los oportunistas andan tan campantes y ufanos realizando sus mitincitos y sus marchas. Resulta claro e incontestable que de esa forma los partidos "obreros burgueses" -- no sólo reciben el permiso de la oligarquía financiera para que desarrollen su labor, -- sino que reciben la debida protección política en todos sus actos.

Con el enorme apoyo que les brinda la -- oligarquía financiera, resulta explicable -- que el PCM, por ejemplo, destaque enormes -- recursos y enorme propaganda encaminada a -- lograr que las masas lo apoyen y se afilien a él para "conseguir más de 100 mil militantes y obtener el registro electoral"; es -- explicable de esa manera, como en medio de -- la enorme actividad represiva, los "pescados" y sus congéneres andan "ganando la calle" -- con carros de sonido, con mitincitos en las plazas de armas, en las fábricas y los barrios obreros; es explicable de esa manera esa tremenda actividad de los "pescados" para conseguir su registro electoral.

Con ese gran apoyo de la oligarquía financiera, con su impulso directo, los diferentes partidos "obreros burgueses", sobre todo el PCM, el PMT, el PSR y el PPM, junto con la "Tendencia Democrática", y tratando de jalar también al PRT, hayan venido tratando de hacer a un lado sus diferencias políticas de antes --diferencias políticas que mostraban -- sus propios intereses de lograr unos más privilegios que otros-, para tratar de formar un "frente único por la democracia"; y que -- ahora, de frente a la "reforma política", -- intensifiquen sus esfuerzos para tratar de -- formar una "organización única de la izquierda", para lograr su registro electoral y -- para contender como la "segunda fuerza política después del PRI". Obviamente, la famosa "unión" no representa un triunfo o un avance del movimiento revolucionario, sino un paso más de la contrarrevolución, un paso más de la oligarquía financiera y sus lacayos, para

aglutinar, concentrar y organizar mejor sus -- fuerzas, para tratar de evitar su propia dispersión y para, de esa manera, presentar una fuerza más poderosa, con mayor capacidad y -- recursos para engañar a las masas, con mayor poder de dominación para emboletar a las masas en el truco de la "reforma política", en los sueños de "democratizar el país" y en sus consignas de "sanear el ambiente político".

Así pues, a nadie puede extrañar el auge -- enorme que ha cobrado la actividad de los oportunistas, a nadie puede extrañar que los -- partidos "obreros burgueses" hagan alarde de recursos y promuevan insistentemente sus consignas de luchar por una "reforma política a fondo"; pues, como decíamos, ello es imprescindible y necesario para la oligarquía financiera, ésta requiere y necesita del apoyo de los oportunistas para impulsar su política en el seno del movimiento obrero, y hoy, particularmente, son los oportunistas los aliados principales con que cuenta para llevar adelante -- su truco de "reforma política" y su cuento de "democratización del país".

¿Qué queda de todo esto para el proletariado? La necesidad de rechazar esa lucha por la "reforma política a fondo"; la necesidad de -- repudiar a los oportunistas, de expulsar su política y a ellos mismos del seno del movimiento y la necesidad de intensificar la lucha revolucionaria por la emancipación de la clase obrera del yugo del capital. Como hemos dicho muchas veces, el proletariado y las masas populares no pueden conquistar su libertad política, ni siquiera gradual o parcialmente, mientras exista la dominación burguesa; para alcanzar la libertad política, el proletariado debe derrocar la dominación burguesa y tomar en sus manos el poder político y establecer de esa manera su dictadura revolucionaria.

Apoyar a los partidos "obreros burgueses" -- para aumentar su membresía y obtengan su registro, apoyarlos para que se fortalezcan, no significa un triunfo del movimiento revolucionario, sino de la clase en el poder que verá de esa manera, fortalecida su dominación. El proletariado debe rechazar lo que los oportunistas plantean en ese sentido, y deben, en -- cambio, destacar nuevas luchas, nuevas huelgas y nuevos combates contra el poder del capital. El proletariado debe rechazar las consignas oportunistas de luchar por una "amnistía para todos los presos y perseguidos políticos", debe rechazar las luchitas legales y pacíficas que ellos mismos pregonan en ese --

sentido, y en su lugar, el proletariado debe -- incrementar la lucha por liberar a los presos revolucionarios. Debemos insistir en que sólo con la lucha revolucionaria, con la movilización combativa, con la fuerza de la movilización y no con plañideras, "diálogos" o peticiones al "Sr. Presidente", es como lograremos la libertad de los revolucionarios presos.

A la consigna de los oportunistas de luchar por que el Estado no se inmiscuya en los sindicatos, a esa consigna que no expresa más -- que el reclamo de los oportunistas para que -- la oligarquía financiera quite a los "charros" y les dé a ellos --los oportunistas-- los dorados huesos sindicales, el proletariado debe -- responder con el repudio y la intensificación de la labor para construir sus propias organizaciones revolucionarias, su Partido y Ejército Revolucionario.

En fin, a la consigna de luchar por la "reforma política" o por la "reforma política a fondo", el proletariado debe responder con el repudio y con el incremento de la ofensiva -- histórica encaminada hacia el objetivo inmediato de lograr la constitución de los proletarios en clase, el derrocamiento de la dominación burguesa y la toma del poder político por el proletariado.

La lucha actual del proletariado no debe -- ser por la "reforma política" ni por apoyar a los partidos "obreros burgueses" sino por el cumplimiento de las tareas de conformar un -- movimiento nacional único de la clase y de -- construir el Partido y el Ejército Revolucionario, como paso decisivo hacia el objetivo -- inmediato del proletariado.

La lucha del proletariado no puede ser esa lucha pasiva, legal y pacífica que los oportunistas llaman "lucha democrática", sino la -- lucha por hostigar permanentemente a la burguesía y su Estado, minando y aniquilando sus fuerzas, al mismo tiempo que el proletariado -- acrecienta y fortalece las propias.

La lucha revolucionaria no puede ser por -- los sueños irrealizables de las "libertades democráticas" que prometen la oligarquía financiera y los oportunistas, sino por la Revolución Socialista, por la destrucción de las Relaciones Capitalistas de Producción.

Y en estos momentos, la lucha revolucionaria, la lucha por el Socialismo, la lucha por el objetivo inmediato de la clase obrera --

manifiesta de manera principal en la preparación de la Huelga Política General, de ese magno movimiento capaz de extenderse de un sector a otro, de un lugar y una región a otro; de ese movimiento envolvente que será el paso decisivo para la conformación del

movimiento nacional único de la clase y la construcción del Partido y Ejército Revolucionario, y que será, al mismo tiempo un ensayo portentoso del combate final contra el enemigo, un glorioso ensayo de la insurrección generalizada contra el poder del capital.

NOTA:

Todas estas citas (1, 2 y 3) fueron sacadas del folleto de Lenin sobre "La Bancarrota de la II Internacional".

II MUERA LA "REFORMA POLITICA" II

I MUERA LA OLIGARQUIA FINANCIERA Y SUS LACAYOS OPORTUNISTAS I

II A PREPARAR LA HUELGA POLITICA GENERAL II

II PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS II

México, D.F.
noviembre de 1977

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.

"CON LA REFORMA POLITICA
LAS MASAS POPULARES CON-
QUISTAN EL DERECHO, DE EX-
PRESAR SU VOLUNTAD, BLA, BLA..."



LA HUELGA POLITICA GENERAL EN COLOMBIA

América Latina es actualmente un polvorín revolucionario. La burguesía vive sobre un volcán que hace erupción continuamente haciendo cimbrar el edificio capitalista. El proletariado de diversos países como Chile, Argentina, Ecuador, Colombia, etc., ha venido dando paso a fuertes movilizaciones revolucionarias; en varios de esos países, al igual que en México, se aprecia claramente la cercanía de una situación revolucionaria, y en otros más, una situación de ese tipo es ya una realidad.

Tales situaciones son producto de la maduración de la crisis que a nivel internacional padece el sistema capitalista de producción, y que, particularmente en América Latina, se ha venido agudizando hasta tal punto que ha dado origen a una situación revolucionaria en varios países, que el proletariado debe aprovechar para desarrollar una Revolución Socialista triunfante.

Un clima de efervescencia y una actividad creciente de las masas se palpa a todo lo largo y ancho de América Latina.

Perú, Argentina, México, Venezuela, Colombia, etc., son diario escenario de manifestaciones de descontento e indignación de las masas, de paros, huelgas y combates contra las fuerzas burguesas. El proletariado, que se lanzó desde hace tiempo a una ofensiva histórica a nivel internacional contra su clase enemiga, para emanciparse del yugo del capital, hoy ha proseguido tal ofensiva con mayor fuerza, con mayor tezón y energías en todo el mundo, y particularmente en América Latina.

Pero lo que destaca es que en algunos países el proletariado ha venido desarrollando la Huelga Política General, esa gran forma de lucha que le permite acercar como nunca el día en que la dominación burguesa caiga hecha añicos ante su fuerza demoleadora, que le permite como nunca prepararse para el asalto definitivo a la fortaleza enemiga.

Sin duda alguna, el caso más relevante de ello son los últimos acontecimientos en Colombia, las grandiosas jornadas revolucionarias que el proletariado y las masas populares --

desarrollaron el 14 y 15 de septiembre y el 3 de octubre principalmente.

Sí, eso que los sindicaleros dieron en llamar "Paros Cívicos Nacionales" y que para la burguesía fueron "rotundos fracasos" y "paros subversivos, injustos e irrazonables"; no fueron otra cosa que Huelgas Políticas -- Generales desarrolladas por el proletariado y las masas populares cansados de tanta explotación, miseria y opresión. Que si bien, hubo en ellas cierta dominación de la burguesía a través de los sindicaleros y demás oportunistas y por medio de la "Alianza Nacional Popular" y "Unión Nacional de Oposición" (ANAPO-UNO), en la que participa el Partido Comunista de Colombia, estas movilizaciones tuvieron un marcado carácter político.

¿Qué condiciones hicieron posible el arribo del proletariado colombiano a la Huelga Política General?

Por un lado, está el agravamiento, mayor al habitual, de la miseria y los sufrimientos de los explotados y oprimidos, como consecuencia de la maduración de la crisis. La intensa explotación, los despidos masivos, el descenso del salario real de los obreros, su mísera vida y la hambruna habían llegado a un extremo insostenible. Situación tal que los venía empujando con fuerza a la lucha de resistencia al capital y a la misma lucha política.

Por otro lado, la crisis en las "alturas" -- la crisis en la política de la clase dominante había venido madurando. Las pugnas intermonopólicas por el poder venían agudizándose. Cada grupo monopólico tenía una "solución" a la crisis detrás de la cual escondía sus intereses particulares y su necesidad de salir fortalecido de ella. De aquí su disputa por la administración del Estado y por el reparto del poder del Estado.

Estas pugnas se venían reflejando en grietas en el estado burgués, en la incapacidad del Estado y de la misma burguesía para dar una respuesta única ante los problemas económicos y sociales producto de la crisis. Prueba de ello venían siendo los cambios constantes de gabinete, los "debates" en el Con-

7
Creso por la represión, las demandas de renuncia de López Michelsen y de algunos Ministros por parte de varios grupos burgueses, del expresidente Pastrana, etc., etc.

Y la última de las condiciones de las que venimos haciendo referencia, fué la intensificación cada vez mayor de la actividad de las masas, empujadas no sólo por toda la situación de crisis, sino por los mismos de "arriba" a una acción histórica independiente.

Y así, vimos como el movimiento huelguístico que se venía desarrollando, culminó con una gran huelga general. Ni las amenazas, ni los despidos, ni la represión encarnizada y el estado de sitio con que la Oligarquía financiera trataba de frenar el movimiento revolucionario, evitaron el arribo de las masas a las jornadas del 14 y 15 de septiembre.

Como tampoco lo impidió toda la actividad contrarrevolucionaria de los oportunistas y sindicaleros, que permanentemente trataron de atraer a las masas a apoyar a su candidato a la presidencia, que trataron de frenar la movilización con sus consignas de luchar contra la "Oligarquía liberal-conservadora" y que también trataron de frenar la movilización al intentar embolear a las masas en las "denuncias" a la Comisión de Derechos Humanos de la OEA "por la represión". Teniendo encima tan enorme actividad contrarrevolucionaria, el proletariado se lanzó incontestablemente a una Huelga General en la que las demandas enarboladas fueron, por un lado, demandas de resistencia al capital, para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, como el aumento salarial no menor del 50% y la congelación de precios; y por otro lado, demandas impuestas por los oportunistas, como son el levantamiento del estado de sitio y contra la represión gubernamental, con las cuales los oportunistas trataban de ocultar la necesidad del proletariado de destruir el Estado burgués y alcanzar la libertad política para las masas trabajadoras. Pero lo más importante es que el proletariado y las masas populares desarrollaron la huelga y diversas movilizaciones en solidaridad con los obreros que desde hacía tiempo se habían lanzado al paro.

El 14 y 15 de septiembre, aunque también los días siguientes pero en menor medida, --

las masas utilizan el tiempo que deja la huelga para hostigar política y militarmente a la burguesía y su Estado desarrollando manifestaciones, mítines e infinidad de combates de calle, principalmente en los barrios obreros.

Y días después, se presentaría otra ola huelguística más gigantesca, más poderosa y con un carácter político más marcado, muestra de un avance acelerado de la conciencia política de las masas.

Las tres condiciones que mencionábamos más arriba o signos de una situación revolucionaria, siguieron desarrollándose después del 14 y 15 aún más. La burguesía vivía momentos de terror y hacía uso sin miramientos de su forma fundamental de lucha contra el proletariado bajo el imperialismo; la represión militar, pero ésto, lejos de doblegar a los obreros y demás trabajadores impulsó a más oprimidos a incorporarse a la lucha contra el Estado burgués por su destrucción.

Fué así como se arribó a la jornada del 3 de octubre, a la que el proletariado arrastró a una mayor cantidad de masas populares y en la que las demandas enarboladas fueron fundamentalmente políticas.

Se siguieron manteniendo las demandas económicas, pero esta vez grandes contingentes de masas populares y de otros destacamentos proletarios se lanzaron a la movilización sólo para solidarizarse combativamente con los obreros huelguistas y también por la satisfacción de demandas, que como decíamos más arriba, expresan la necesidad del proletariado y las masas populares de la destrucción del Estado burgués, como la destitución del alcalde de Barrancabermeja, contra la represión y por la liberación de la gran cantidad de proletarios presos que ya había, por el levantamiento del estado de sitio, etc.

Fué ésta una movilización más generalizada y envolvente, pues un mayor número de destacamentos proletarios había arribado a la huelga, tanto en solidaridad con sus hermanos de clase como por la satisfacción de sus propias demandas. Por otro lado, sectores hasta entonces en calma y bastante dominados como los empleados bancarios y los llamados burocratas, también se habían incorporado a la movilización enarbolando las mismas demandas.

8
Esas grandiosas jornadas revolucionarias del 14 y 15 de septiembre y del 3 de octubre, pusieron en primer plano y desarrollaron como nunca antes la huelga política, ampliada y generalizada a nivel nacional y reafirmada como forma principal de lucha en esos momentos en Colombia. Pero la misma huelga política, con una fuerza y amplitud enormes, impulsó, como tenía que ser, como sucede en toda huelga política, el desarrollo de formas superiores de lucha, en particular del combate de calle y la lucha guerrillera, que adquirieron en esos momentos un desarrollo y una fuerza considerable y que vinieron a su vez, a darle una fortaleza e impulso superior a la huelga política general desarrollada en esas magnas jornadas. En su conjunto, con el entrelazamiento de vigorosas formas de lucha, pero desarrollando la huelga política como forma principal y el combate de calle y la lucha guerrillera como poderosas formas auxiliares, el movimiento revolucionario en Colombia ha dado un paso gigantesco y se prepara a dar otros más, impulsando con ello el desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria y librando fragorosos combates como magnos ensayos de la insurrección generalizada contra el poder del Capital en Colombia.

Mención especial merece el hecho relevante de que al mismo tiempo que se desarrollaban esas grandes jornadas, diversas organizaciones armadas como el ELN, las FARC y el M-19, intensificaban su labor, y en particular, la lucha guerrillera, con tomas de pueblos y radiodifusoras, con emboscadas al ejército y a otros cuerpos represivos y con otras acciones, tratando con ello de impulsar la movilización de las masas y de dirigir a éstas en los combates y la lucha contra las fuerzas represivas.

Así pues, la Huelga Política se extendió por todo el país.

Fué ésta una movilización grandiosa. El proletariado y las masas populares combatieron abiertamente contra el ejército y la policía que armados hasta los dientes y con sana indignidad trataron por todos los medios de frenar el avance revolucionario del proletariado. Con estas dos Huelgas Políticas Generales el proletariado colombiano ha elevado su conciencia política, fortalecido su unidad de clase, crecientemente su experiencia y combatividad, elevado su poderío y capacidad militar y avanzado en la construcción de su

organización revolucionaria como no lo hubiera hecho en 10 años de relativa calma.

De hecho, el proletariado colombiano se prepara ya para nuevas jornadas revolucionarias, y ante esto se presenta como una tarea urgente y de primer orden, la de construir y consolidar su Partido y Ejército Revolucionario que imprima al conjunto del movimiento una dirección revolucionaria y que lleve a las masas a transformar esta situación revolucionaria en una Revolución Socialista triunfante.

El proletariado colombiano atravieza por una de esas épocas turbulentas en las que se condensan 10 años de historia en unos cuantos días. Con tan enorme combatividad y con tan grandes experiencias, y si logra deshacerse totalmente de la política burguesa que los oportunistas de toda laya tratan de imponerle, sin duda que el proletariado colombiano avanzará con rapidez y firmeza hacia la toma del poder político y hacia la consecución de su objetivo histórico.

Lo que hoy es una realidad en Colombia, en México se avisa en un futuro no muy lejano. Aquí, los tres signos de una situación revolucionaria los vemos desarrollándose aceleradamente día con día: la carencia de la vida adquiere un ritmo vertiginoso, la miseria, la hambruna y un sin fin de penalidades se ciernen sobre las masas trabajadoras. La explotación y opresión se intensifican espantosamente.

Por otro lado, la crisis política de la burguesía, la crisis en los de "arriba" también viene agudizándose, manifestándose en las pugnas por el reparto del poder del Estado, como lo son el caso de Félix Barra, de Ríos Camarena, la pugna entre los empresarios y el actual gobernador de Nuevo León, Zorrilla Martínez, etc.

Y por último, asistimos a un estado de ánimo de las masas que expresa su amplia disposición a movilizarse, a luchar contra la explotación capitalista. El proletariado realiza ahora movilizaciones que rápidamente envuelven a otros sectores y se extienden a otros lugares, conformando un amplio y potente movimiento huelguístico que nos habla de que en un futuro inmediato el proletariado arribará a una Huelga Política General. Esta es una tarea urgente que tiene la clase obrera. El proletariado en México tiene que pre

pararse político y militarmente para la Huelga Política General.

Esta es una tarea urgente, puesto que la Huelga Política General, como hemos insistido tantas veces, es la forma más efectiva -- con que cuenta el proletariado para avanzar en el cumplimiento de sus dos tareas fundamentales del actual período: la conformación de su Movimiento Nacional Único de Clase y la construcción de su Partido y Ejército -- Revolucionario.

Sin tardanza, el proletariado debe desarrollar más paros y huelgas políticas de las que hasta ahora viene realizando. Paros y huelgas

¡ VIVA EL PROLETARIADO Y LAS MASAS POPULARES DE COLOMBIA !

¡ VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL !

¡ A PREPARAR LA HUELGA POLITICA GENERAL !

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

México, D.F.
octubre de 1977.

políticas combativas que tienden a extenderse, cohesionarse y generalizarse y que en un principio bien pueden tomar la forma de paros escalonados utilizando la táctica de decisiones rápidas; todo ello, en preparación de la gran Huelga Política General que será un ensayo -- glorioso de la insurrección generalizada contra el poder del Capital, del asalto definitivo a la fortaleza enemiga. Y ésta será, al mismo tiempo la mejor manera de expresar su solidaridad con sus hermanos de clase de Colombia y de todo el mundo. Ya que por su forma, la lucha del proletariado aparece primeramente como una lucha a nivel nacional, pero por su contenido, expresa los intereses revolucionarios de los proletarios de todo el mundo.

Comité Local
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre,
en el D.F.

En el día de mañana circularon 300 ejemplares extraoficiales, de los cuales un soldado fue muerto y un cabo herido por extremistas, a quienes se atribuyó también un atentado dinamitero contra un gasoducto.

BOGOTA, 8 de octubre

...go, varios actos terroristas se llevaron a cabo, parte de la quema de por lo menos 5 vehículos placas oficiales, aquí fue muerto esta mañana a tiros Miguel Angel Garzón, agente de la policía adscrito al tercio F.E. Fue despojado de su arma y se atribuyó el atentado un comando guerrillero del denominado Ejército Popular de Liberación (EPL).

EXCELSIOR e información de las agencias AFP y AP

El paro, declarado subversivo e ilegal por las autoridades regionales, y al cual anunciaron su respaldo educadores, diáconos, transportadores, empleados de bares, f

Un paro cívico de 18 horas comenzó hoy en Barranca Bermeja, puerto fluvial, principal centro petrolero de Colombia, sometido a un mil

BOGOTA, 11 de octubre
En un marco de huelgas crecientes, secuestros y asesinatos, dos dirigentes co

El ingeniero Jaime Eduardo Arizmendi, administrador de las minas de carbón de Amalu, y el médico Ismael Iguita Durango, de la misma empresa privada, participaron en una operación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), en la cual participaron dos hombres y una mujer.

BOGOTA, 12 de octubre

UNA NUEVA FACETA DE LA LUCHA POR LA "DEMOCRACIA SINDICAL" EN LA UNAM.

Desde hace ya bastante tiempo, los "demócratas" incrustados en el seno del movimiento obrero, han venido planteando la lucha por la "democracia sindical", arrastrando con sus consignas a infinidad de obreros y sometiendo de esa manera muchas luchas obreras al legalismo y la pasividad, que castra la energía revolucionaria de los proletarios.

Esto se ha venido dando en el marco del creciente rechazo de los obreros hacia los "charros", como personificación del sindicato como órgano de represión y vigilancia al servicio del capital.

Esto ha conducido a que los obreros se planteen una organización diferente, que represente y defienda realmente sus intereses, pero al no tener claridad sobre el tipo organización que deben construir y del tipo de lucha que deben desarrollar, han sido emboletados por los oportunistas en este tipo de luchas de carácter burgués, por la conquista de la "democracia sindical". Los "demócratas" se han valido del profundo odio que los obreros sienten hacia los "charros", odio espontáneo que surge como resultado de la represión de que son objeto por parte del sindicato.

Los "demócratas" han aprovechado tal situación para hacer creer a los obreros que los culpables son los "charros", los líderes corruptos y deshonestos y que lo que hay que hacer es luchar contra la corrupción y rescatar al sindicato de manos de los "charros", democratizarlo.

Pero una cuestión es evidente y que cada día ha venido quedando más claro para los obreros: que no se trata simple y sencillamente de que los sindicatos siempre y en todo momento asuman funciones represivas contra los proletarios porque en ellos haya líderes corruptos y deshonestos, sino porque el sindicato es un organismo que forma parte del Estado burgués, que hace tiempo ha sido transformado tanto en su contenido como en su forma, en un mero instrumento represivo de la burguesía sobre la clase obrera.

Diremos de paso, que particularmente en México, el sindicato, la organización sindical plenamente conformada, jamás ha sido un organismo para la lucha de resistencia de los obreros,

independientemente de los intentos de los intentos del proletariado de hacer del sindicato una organización que le sirviera para su lucha de resistencia. Desde que en la sociedad capitalista mexicana surgieron las primeras organizaciones sindicales plenamente conformadas, que agrupaban a diversos destacamentos de la clase obrera, estas organizaciones nacían completamente controladas por el andamiaje Estatal burgués. La primera organización sindical nacional, la CROM surgida en 1916- que más tarde sería sucedida por la CTM, nació directamente impulsada por el Estado, sometida a sus designios. Podemos decir que fué en la organización sindical, en donde la burguesía encontró el instrumento idóneo para seguir sojuzgando y oprimiendo al proletariado. Así el sindicato en México, nacía como un organismo burgués, para romper la resistencia del proletariado a los embates del capital.

Desde entonces para acá, la burguesía y sus lacayos, no han hecho otra cosa que venir fortaleciendo la INSTITUCION BUROCRATICA SINDICAL, sometiendo de manera permanente a los obreros, a quienes despojan cotidianamente de parte de su salario y a quienes oprimen sin contemplaciones, a fin de que éstos no se rebelen contra la explotación de que son objeto, fortaleciendo así las diversas camarillas sindicales.

Pero los oportunistas seguirán diciendo, como lo han hecho hasta ahora, que el sindicato sí sirve a los obreros, que lo único que hay que hacer es "democratizarlo", expulsar a los "charros", etc.. Seguirán tratando de conducir los esfuerzos de los obreros por darse una organización, hacia la formación de sus sindicatos "independientes". Dirán que éstos son algo aparte del Estado burgués, que los estamos calumniando al señalar que sus sindicatos son de igual manera que los "charros", organismos burocráticos. Dirán que los sindicatos "independientes" sí pertenecen a los obreros una participación abierta y democrática, que en ellos se imponen las decisiones obreras, que sus sindicatos sí son democráticos y hasta luchadores por el Socialismo; pero todo ello no son más que puros cuentos de estos señores.

Evidenciado está que la lucha que estos señores proponen, la lucha por la "democracia

sindical", a la que tratan de atar la lucha de los obreros, no es en nada la lucha revolucionaria por la emancipación de los obreros de la explotación y opresión burguesas, no. Lo que estos señores pretenden es arrastrar a los obreros para tener una posición de fuerza para "exigir" mejores puestos en la administración del Estado, pero esto en nada habla de que el sindicato, como parte del Estado burgués, sea un instrumento que pueda servir al proletariado ni tan siquiera para el desarrollo de su lucha de resistencia, mucho menos para la lucha política contra la burguesía.

Y de esto, los obreros se han venido dando cuenta. No son pocos los sindicatos que habiendo apenas "conquistado" su "independencia", han enseñado inmediatamente su esencia burguesa ante la amenaza de los obreros de afectar de manera efectiva los intereses del capital. Los obreros han tenido que convencerse de que el tan anunciado sindicato "independiente", no cumple más que las mismas funciones que el sindicato "charro", funciones de represión y vigilancia para garantizar la inmunidad de la producción capitalista.

No son pocos los obreros que han podido comprobar esto, que han sentido en carne propia las consecuencias de la "democratización" de la "independencia" sindical. Ahí están, por ejemplo, los sindicatos "independientes" controlados por Ortega Arenas (que hoy apoya al grupo de Lechuga W. en la UNAM); ahí está el M.S.F. fundado por el viejo oportunista Vallejo; ahí están los sindicatos del FAT y de todos los sindicatos promovidos y auspiciados por el PCM, el PRT, el PMT y toda esa carroña de partidos "obreros burgueses", en la UNAM y en algunas otras universidades del país; sindicatos cuyas funciones represivas son las mismas que asumen los sindicatos "charros" de la CTM, CROC, FOR, etc., contra los obreros. Unos como otros roban al proletariado con las cuotas sindicales y otras argucias obligadas como lo son las cooperaciones masivas para tal o cual cosa; -- unos como otros se encargan de obligar a los obreros a vender su fuerza de trabajo por un miserable salario, --pues ellos son los encargados de la contratación-- y de mantener los salarios al nivel más bajo; unos como otros despiden y contratan a los obreros según las necesidades del capital; unos como otros obligan a los obreros a producir lo que exigen los capitalistas amenazando con

el despido a quienes no se sujeten al estándar de producción, independientemente de los recursos de los que unos y -- otros se valgan para lograrlo; unos como otros dirigen las movilizaciones, -- las huelgas y los paros obreros, cuando son incapaces de evitarlos, por el camino de la derrota, sometiendo al pacifismo y a la legalidad burguesa, preparando el terreno para que éstas sean reprimidas brutalmente por los cuerpos policiaco militares (como pasó con la huelga de la UNAM). Unos como otros, -- en fin, son parte del enorme EJERCITO INDUSTRIAL DE VIGILANCIA, que en cada fábrica, campo agrícola, escuela, etc., -- se encarga de someter a los obreros a la rapiña explotadora burguesa.

Pero sin duda que el ejemplo más elocuente sobre el significado de la lucha por la "democracia e independencia sindical", lo tenemos en la UNAM, donde desde hace ya varios meses, ha arreciado la labor de los sindicaleros "independientes" del STUNAM y donde han surgido a la palestra nuevos y no menos -- ridículos "quijotes" en pos -- ¿otra vez? -- de la democracia sindical.

¡Quién lo dijera! Si apenas hace tres meses la burguesía por medio de sus lacayos intentaban hacer creer a los trabajadores y maestros que el nuevo sindicato, el STUNAM, venía a ser la organización más democrática, limpia y honesta que se había creado en la UNAM. "Ahora sí --vociferaban burgueses y lacayos--, -- los trabajadores y maestros pueden estar contentos, porque el STUNAM sí que es un organismo obrero, que luchará heroicamente por los intereses inmediatos de los trabajadores, etc., etc.," ... y -- ahora resulta que no era tal.

Cualquiera diría que esos nuevos quijotes devaluados --nos referimos al grupo de Lechuga Wences--, con el atrevimiento que han tenido de sacarles algunos de sus trapitos al sol a los líderes del STUNAM, han descubierto América, al señalar que el STUNAM no es un organismo democrático, que sus líderes tratan a los trabajadores y maestros proletarios con míseros aumentos salariales, -- que aceptaron con beneplácito la represión sobre la huelga pasada y otras tan

tas verdades que el grupo de Lechuga ha expresado a través de "furiosos" desplegados y campañas contra el STUNAM.

Pero no. El grupo "pro recuperación STEUNAM" no ha descubierto América al decir que Evaristo, Eliezer y Cía. son lacayos burgueses. Lo único que pasa es que las pugnas por el control de la dirección del sindicato se han -- agudizado y de alguna manera tenían que camuflagear sus intereses; y habiendo sido Lechuga arrojado del sindicato y privado por lo -- tanto, de las migajas, el disfrazarse de nueva cuenta de "democrático" y acusar a los líderes actuales del STUNAM de "charros" y traidores y sacarles algunos de sus trapitos al sol, es con el fin de congraciarse con las -- masas y tratar de arrastrar a los trabajadores para que lo apoyen en su disputa por el -- "hueso" del sindicato.

"¡Democracia, democracia! es lo que hace falta en nuestro sindicato" --vociferan los Lechuga-- y con ello pretenden arrastrar tras -- de sí a maestros, trabajadores y estudiantes proletarios, utilizando de ariete al STEUNAM, para reconquistar los "huesos" del sindicato.

¡Cuántas y cuántas veces ha sido y sigue -- siendo enarbolada la consigna de la "democracia sindical" por burgueses y lacayos! ¿Cuántas y cuántas veces los proletarios se han dejado arrastrar por los oportunistas bajo esta consigna, con la ilusión de hacer de los sindicatos verdaderos organismos obreros, amplios, democráticos, que estimulen y permitan la participación activa y libre de los obreros en -- defensa de sus intereses? Muchas, muchas veces la clase obrera ha sido arrastrada por -- burgueses y lacayos tras esta consigna y cuántas veces lo ha hecho, ha tenido que tragarse el amargo sabor de la derrota, el amargo sabor de ver que todos los líderes sindicales, -- "charros" o "independientes", en los que alguna vez depositó su confianza, no llegan a ser más que meros servidores de los intereses del capital, simples burócratas que se disfrazan de radicales cuando su comedia por escalar mejores puestos en la administración estatal, se los exige.

Cuántas veces la clase obrera se dejó arrastrar por los burgueses y sus lacayos bajo esta consigna, puede asegurarse la derrota. Un desengano, una derrota más es lo que les espera a todos aquellos maestros y trabajadores -- que se dejaron arrastrar por el grupo de Lechuga Wences, lo mismo que ha pasado con los que han sido emboletados por los Evaristos y su

STUNAM.

Lo que Lechuga ha dicho sobre estos "prestigiados líderes" es bien cierto, pero eso es solo una parte de lo que estos servidores a sueldo del capital han hecho contra los obreros y esto los trabajadores lo saben. Pero -- lo que resulta por demás curioso es que el -- oscuro Lechuga, hoy "democratizador de democratizados", diga que no es necesario el reconocimiento legal de su STEUNAM, para al -- final llamar a los trabajadores a que lo apoyen para conseguir el reconocimiento de su -- sindicato.

Esto no es más que el mismo cuento ya -- gastado por otros oportunistas, no es más -- que lo mismo que han hecho los "democráticos" pescados, pemetos, perretos, etc., al pretender "democratizar" a la CTM, en su lucha -- contra Fidel por conquistar los puestos burocráticos en la administración sindical, por acomodarse en el Estado burgués y esto es lo mismo, que, como todos recordarán, dijeron -- los Evaristos y los Eliezer cuando formaron el STUNAM.

*Oseas decía que la lucha por la "democracia sindical" no es más que la pretensión -- pequeño burguesa de suplantar a la gran burguesía en el seno de la burocracia sindical. Y es esto precisamente lo que estamos viendo.

El que tales o cuáles grupos o partidos -- "obreros burgueses" logren controlar algunos sindicatos, el que tales o cuales individuos disfrazados de "comunistas" lleguen a ocupar algún cargo administrativo en el Estado burgués, no habla en nada de un régimen de libertad y de democracia, como tratan de hacer lo aparecer los oportunistas. No. Esto no es más que el resultado de la consolidación del Estado burgués como el instrumento de la -- Oligarquía Financiera para someter a los -- obreros a la explotación burguesa. Es lo mismo que Lenin en su momento decía del Estado, al mencionar que éste se había consolidado a tal grado, que los puestos que anteriormente disfrutaban exclusivamente conservadores y -- ultrarreaccionarios, hoy se han convertido -- en botín de "liberales" y "demócratas". Lo -- mismo pasa hoy con el sindicato; lo mismo -- sucede hoy con "nuestros" "demócratas".

El proletariado debe repudiar pues, este tipo de luchas que hipotecan sus intereses -- revolucionarios; debe poner en primer plano la lucha a muerte contra el oportunismo y -- expulsar a estos agentes burgueses con todo

y su "democracia sindical", de su movimiento; debe plantearse la destrucción del sindicato, al lado de la destrucción del Estado burgués del cual forman parte.

Deben por el contrario, los proletarios, darse a la tarea de construir sus organismos, que le sirvan real y verdaderamente, no sólo para la conquista de unas cuantas reivindicaciones económicas que a la postre le serán arrebatadas, sino sobre todo y principalmente, para una lucha larga y tenaz contra la burgue

sía y su Estado, por sacudirse del yugo de la explotación burguesa.

Tales organismos, como constantemente lo hemos repetido, no pueden ser otros que las Brigadas y los Comités de Lucha clandestinos y armados, en contraposición al tipo de organizaciones "amplias y abiertas" que proponen los "demócratas", en oposición al sindicato de cualquier tipo, cuestión que abordaremos más ampliamente en un próximo material que se encuentra en elaboración.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.

México, D.F.
noviembre de 1977

LECHUGA NOS
QUERE
QUITAR EL HUESO



LA POLITICA BURGUESA DE BREZHNEV Y SU PANDILLA.

En los últimos meses se ha dejado ver, -- principalmente a través de la prensa burguesa, la forma tan mezquina en que se ha rebajado -- el marxismo-leninismo en la Unión Soviética -- con los Brezhnev y compañía a la cabeza. Si bien es cierto que varios años después de la muerte de Lenin, Rusia abandonó por completo la lucha por la construcción del Socialismo y se dedicó a competir con los oligarcas financieros internacionales por los mercados mundiales, también es cierto que nunca se habían quitado la careta con tal desfachatez como lo vienen haciendo desde hace algunos meses.

"En Rusia no existe la Dictadura del Proletariado, en Rusia, nuestro Estado es un Estado superior, un Estado libre y popular formado por todas las capas de la población..."

Tal es el contenido "habido contenido" de la nueva constitución soviética. Tal es la -- declaración oficial de los Brezhnev y toda la "nueva" aristocracia que éste representa, de su renuncia a los principios del marxismo-leninismo, su renuncia total al Socialismo revolucionario, y con aires de "Dioses", creyendo haber encontrado la piedra filosofal, o -- acaso el secreto de la eterna juventud, estos merolicos burgueses hablan de "su nuevo" Estado "superior", como de "un gobierno del pueblo, un gobierno para el pueblo".

"Somos un Estado superior formado por todas las capas de la población, hemos superado la etapa de la Dictadura del Proletariado..." -- ¡qué hermosa manera de decir que ya han abandonado la lucha por el Socialismo! y ¡bromat- aparte! se llaman a sí mismos "comunistas".

Ya bien decía Lenin que es precisamente en la interpretación del Estado, donde resultan las más grandes aberraciones de los oportunistas, donde dejan ver sus aberraciones más mezquinas. Por eso es pues necesario esclarecer al proletariado, estas tergiversaciones que -- al marxismo le han hecho esta casta de burgueses que hoy tienen el poder en la Unión Soviética, y han emboletado al proletariado ruso -- en una lucha que no obedece a sus intereses -- de clase.

Plantear la no existencia de la Dictadura-

del Proletariado, es reconocer de hecho, que en Rusia no es el proletariado quien tiene el poder político y que la burguesía ha logrado tomar de nueva cuenta las riendas del Estado, pero no con el fin de destruirlo -- como lo ha definido el marxismo --, sino con el fin de preservarlo y mantenerse por mucho tiempo en el poder.

Al hablar de un Estado superior formado por todas las capas de la población, prácticamente se está repitiendo la architrillada verborrea burguesa sobre el Estado burgués, sobre la democracia y todo ese cuento burgués inventado con el fin de cubrir su dictadura con un "velo divino", tratando de hacer aparecer el -- Estado, no como un aparato de dominación de -- una clase sobre otra, sino como un aparato que concilia a todas las capas de la población.

El Estado no es, ni puede ser un órgano de conciliación de las clases. Este principio reconocido por todos los revolucionarios honestos de todo el mundo, ha sido enarbolado por el marxismo sobre la base del análisis histórico del desarrollo de la sociedad hasta nuestros días, y más allá del desarrollo de la -- lucha de clases dentro de la actual sociedad burguesa.

"El Estado es producto y manifestación del carácter irconciliable de las contradicciones de clase. El Estado -- surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no -- pueden objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra -- que las contradicciones de clase son irconciliables".

De este planteamiento marxista, desprendermos que el actual Estado, el del período de -- dominación de la burguesía, es un Estado cuyo único objetivo es el de someter al proletariado y masas oprimidas, es el instrumento del -- que se sirve el Capital, para explotar al trabajador asalariado.

Precisamente, el Estado es hoy, un aparato coercitivo sobre el cual ha asentado sus reales la Oligarquía Financiera, y cuyo fin específico es el de "privar a las clases oprimidas

de ciertos medios y procedimientos de lucha por el derrocamiento de sus opresores!"

Siendo la burguesía una reducida capa de parásitos que vive a expensas del trabajo de la gran mayoría de la población, y detentando el poder económico y político, tiene que crear sus mecanismos de defensa para impedir que los oprimidos puedan derrocarla del poder.

Siendo tan grande el número de los oprimidos, la burguesía sólo es capaz de sostenerse en el poder, sobre la base de una fuerza pública especial, de destacamentos de hombres armados, así también como de ciertos aditamentos materiales como las cárceles e instituciones coercitivas de todo tipo, etc., a través de los cuales la burguesía se encarga de mantener un orden, una paz, una tranquilidad, una estabilidad en todos los sentidos, que le garantice la sumisión de los explotados, para seguir enriqueciéndose y agrandando su poder a costa del sudor y la sangre del proletariado.

La burguesía necesita del proletariado -- para poder vivir; los burgueses cual parásitos que son, necesitan chupar hasta morir, a los proletarios, y para poder seguir chupando a su antojo, necesitan someterlos, aplicando para ello todos los medios posibles, pero siendo el favorito, la represión militar. El Estado es pues, ese aparato coercitivo, del cual hace uso la burguesía para someter al proletariado y mantenerse en el poder.

A medida que el tiempo pasa, esta opresión se vuelve más oprobiosa y sanguinaria. El creciente despertar político de los obreros y el cuestionamiento del poder que éstos hacen a la burguesía, hacen que ésta se deliente como tierra herida de muerte, provocando en ese sentido una reacción contraria, que impulsa al proletariado a la lucha militar -- contra la burguesía, por sacudirse su dominación.

En ese sentido, para el proletariado, la destrucción del Estado burgués constituye, o se transforma, en una tarea estratégica, cuyo logro es indispensable para sacudirse el yugo de la explotación burguesa y conquistar así su objetivo histórico: la destrucción de las relaciones de producción burguesas, la destrucción total de todas las clases de la sociedad actual.

Avanzar en el cumplimiento de este objetivo, implica para el proletariado la necesidad de conquistar otro objetivo más inmediato: el de constituirse en clase, derrocar la dominación burguesa e instaurar la dictadura revolucionaria del proletariado.

"El derrocamiento de la dominación burguesa sólo puede llevarla a cabo el proletariado, como clase especial cuyas condiciones -- económicas de existencia le preparan para -- ese derrocamiento y le dan posibilidades y fuerza para efectuarlo. Mientras la burguesía desune y dispersa a los campesinos y a todas las capas pequeño-burguesas, cohesionada y organiza al proletariado. Sólo el proletariado -- en virtud de su papel económico -- en la producción -- es capaz de ser el jefe de todas las masas trabajadoras y explotadas, a quienes con frecuencia explota, esclaviza y oprime no menos, sino más que a los proletarios, pero que no son capaces de luchar por su cuenta para alcanzar su propia liberación!"

"El derrocamiento de la burguesía sólo -- puede realizarse mediante la transformación del proletariado en clase dominante y capaz de aplastar la resistencia inevitable y desesperada de la burguesía y de organizar para el nuevo régimen económico a todas las masas trabajadoras y explotadas!"

El proletariado, dirigido por su Partido y su Ejército Revolucionario, y a través de una Guerra Civil Revolucionaria, podrá derrocar a la burguesía, destruir al Estado burgués y ejercer su dictadura proletaria; organizar sobre las ruinas de ese desaparecido Estado burgués, un nuevo Estado, un Estado proletario; pero un Estado que el mismo proletariado deberá sentar las bases para su extinción. El proletariado no sólo debe apoderarse del Estado, "...debe concentrar todas sus fuerzas de destrucción contra el poder del Estado, está obligado a ponerse como objetivo, no perfeccionar la máquina del Estado, sino destruirla, aplastarla..." "...los trabajadores sólo necesitan del Estado para aplastar la resistencia de los explotadores y este aplastamiento sólo puede ser dirigido por el proletariado como la única clase consecuente e revolucionaria, como la única clase capaz de unir a todos los trabajadores y explotados en la lucha contra la burguesía, por la completa eliminación de ésta!"

Después de todas estas citas, un poco extensas pero necesarias, podemos ver claramente -- el contenido de los planteamientos hechos por los oligarcas rusos sobre el Estado.

Plantear un Estado del pueblo, un Estado -- para el pueblo, es desconocer la dictadura del proletariado, es reconocer que el proletariado no tiene el poder político, es reconocer -- que Rusia no va por el camino del Socialismo; que el Estado ruso es un Estado burgués y que todos los sacrificios del proletariado ruso -- que culminaron con la gran Revolución de Octubre, han quedado en nada, ya el triunfo del proletariado ha sido socialista y que hoy trabaja para una costa de burguesías dirigidos por el mal llamado Partido "Comunista" de la -- Unión Soviética.

¿Cuál debe ser pues, la actitud del proletariado de frente al Estado?

Para conquistar el poder político, el proletariado tiene necesariamente que destruir -- al Estado burgués, tiene que destruir al Estado como órgano de dominación de la clase en el poder. Y la pregunta obligada ¿después de esto qué?

Si hemos dicho que el Estado existe porque existen las contradicciones de clase; si hemos dicho que éste es el instrumento del que se valen las clases dominantes para someter a sus adversarios, a sus enemigos de clase -- que pugnan por arrebatarse el poder, queda -- claro que con el sólo y simple hecho de que el proletariado destruya al Estado burgués, -- no han desaparecido las clases y con ello las contradicciones entre estas dos clases siguen existiendo; que por lo tanto la burguesía -- intentará reconquistar la dominación perdida.

Es en este sentido como el proletariado -- necesita valerse de un Estado, que no es más que el proletariado organizado como clase -- dominante.

El Estado es necesario al proletariado por que siguen existiendo las clases, y por lo -- tanto la lucha entre ellas. El proletariado -- se vale del Estado para aplastar la resistencia de los explotadores, pero no es ésta su principal tarea. Lenin lo definía como... "un Estado que en manos del proletariado se encarga de dirigir a las masas de la población en la obra de poner en marcha la economía socialista..." pero para lograrla, deberá ejercer -- "...su dominación política, su dictadura, es --

decir; un poder no compartido con nadie y -- apoyado directamente por la fuerza armada -- de las masas..." Marx definió a este período -- después de las experiencias de la Comuna de París --, como la Dictadura del Proletariado.

Saltan a la vista las diferencias radicales entre uno y otro Estado. El burgués -- por tratar de perpetuar las actuales clases, de las que la burguesía es dominante y perpetuar el actual sistema de explotación; el proletario -- por destruir el sistema de explotación del hombre por el hombre, por la dictadura del Proletariado, un Estado de nuevo tipo, radicalmente opuesto a la estructura del Estado burgués; pero claro, no en el sentido que nos lo presentan los Brezhnev y -- compañía, como un "Estado superior tomado por todas las capas de la población"

Una cita de Lenin nos ayudará mejor, para esclarecer este problema: "Cuando el Estado se convierte finalmente en representante efectivo de toda la sociedad, será por sí mismo superfluo. Cuando ya no exista -- ninguna clase social a la que haya que mantener en la opresión; cuando desaparezcan -- junto con la dominación de clase, junto con la lucha por la existencia individual, engendrada por la actual anarquía de la producción los choques y los excesos resultantes de esta lucha, no habrá ya nada por reprimir ni hará falta, por tanto, esa fuerza -- especial de represión, el Estado!"

El Estado surge con las clases, necesario para refrendar los antagonismos entre ellas, por lo cual debe desaparecer, al desaparecer éstas.

Si decimos que la Dictadura del Proletariado, es el instrumento del cual se vale -- el proletariado para acabar con los antagonismos de clase, la época posterior es una época donde todo Estado se hace superfluo y desaparece.

El que los Brezhnev digan que en Rusia -- existe un Estado del pueblo, que no existe la Dictadura del Proletariado, es una verdad irrefutable; pero esta en nada habla de un Estado "superior" de una forma superior a la Dictadura del Proletariado, y sólo en vellemente habla de que en Rusia el Estado -- existe como un Estado burgués.

El hecho es que estos oligarcas hablan

de su "nuevo" Estado como de un "gobierno del pueblo" donde participan todas las capas de la población, no es nada nuevo. La burguesía siempre ha tratado de encubrir su dictadura con el cuento de la existencia de un Estado del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, expresión de la democracia burguesa.

Para concluir diremos que el Estado "todo

del pueblo" del que se ufanan Brezhnev y su pandilla de fariseos, no es más que un Estado similar al Estado "nacionalista y revolucionario" que existe en México, similar también al Estado "democrático" de Estados Unidos y similar a los Estados de la mayor parte del globo terráqueo, o sea el Estado Burgués.

II PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS II

México, D.F.
Octubre de 1977

Consejo de Redacción.
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.



Al igual que los Rockefeller, los Castro Ruz, etc.: Brezhnev es un oligarca más, que se autonombra comunista.

LA LUCHA "CONTRA LA CORRUPCIÓN" Y LA CRISIS EN LAS "ALTURAS"

Como pasa al inicio de cada sexenio, desde hace algunos meses, se ha empezado a manifestar, más o menos con cierta fuerza, la lucha por el "saneamiento del aparato estatal", la lucha "contra la corrupción".

Esta "lucha" ha traído como consecuencia la caída de algunos importantes funcionarios y la encarcelación de otros. Barra García, -- Ríos Camarena aparecen ahora como el centro de la lucha que libra la burguesía "contra la corrupción", aparecen ahora como los promotores de todos los fraudes, de la corrupción y de las sin fin tropelías que los grandes burócratas cometen.

La obligada publicidad dada a los acontecimientos, hablan sin ton ni son de que "ahorita se acabará con la corrupción", de que se "descargará todo el peso de la ley contra los defraudadores y malos mexicanos", etc., y que se "proyectará una nueva imagen del Estado, de las instituciones y sus funcionarios".

Pero, a quién tratan de enganar. ¿No es esto mismo lo que ha pasado a principio de cada sexenio? ¿No es la expresión de la misma "lucha" sostenida por Echeverría en el principio de su sexenio, contra los "emisarios del pasado"?

Lo hoy visto, no es más que lo mismo tantas veces repetido: el reacomodo de los funcionarios en el gabinete presidencial, expresión ésta de las pugnas en las "alturas", la lucha por acomodarse en el Estado, por el control de determinadas ramas de la producción, etc. y que esto lo determina su poderío económico o sus lazos con tal o cual grupo monopolístico poderoso a nivel internacional. El hecho de que hayan llegado al grado de mandar, a -- unos de sus antiguos cuadros del Estado, a la cárcel misma, no muestra otra cosa que el grado de exacerbación de las contradicciones entre ellos como resultado del agravamiento de la crisis.

Pero la Oligarquía Financiera a través de encubrir tales pugnas con el cuento de la lucha "contra la corrupción", desarrollando una amplia campaña de dominación ideológica, con la cantaleta del "saneamiento del ambiente político" y con lo que tratan de hacer creer que en verdad se encuentran preocupados por

que el Estado y en general todas las instituciones burguesas, sean la imagen viva de la "democracia y la honestidad".

Para nadie es desconocido que blandiendo la espada de la lucha "contra la corrupción", los grupos monopolísticos más fuertes someten a sus designios a los más débiles, para consolidar, de esa manera, sus posiciones en el seno del monopolio Estatal.

Para nadie es desconocido que la burguesía nunca ha hecho, ni hace, ni hará nada -- por terminar con los fraudes, los robos y -- las tropelías que los funcionarios de todo tipo realizan, y que son la fuente del enriquecimiento de muchos grandes burócratas, multimodus vivendus, la fuente de transformación de muchos funcionarios en grandes oligarcas.

Y siendo precisamente, la sociedad burguesa, una sociedad que surge y se sostiene sobre la base del despojo, del robo, la rapina, de la explotación; el Estado y todas las instituciones de la burguesía, no pueden existir sin la corrupción, los fraudes, sin el enriquecimiento de sus funcionarios de manera fraudolenta, puesto que brotan de su misma esencia, de su propia existencia parásita y explotadora.

Lo evidente es que la burguesía no quiere, ni puede erradicar la corrupción. Que su lucha contra ésta, es puro cuento y que Barra García y Ríos Camarena, no son más que "sacrificados de sacrificio" ante la explotación de las pugnas de la burguesía, que al momento se habrán despedido con un mandato y luego la salida de Barra García como embajador, la renuncia de Ríos Camarena a la Presidencia de la Comisión de Derechos Humanos con el "descubrimiento" de que él no es más que como el de Ponce, la caricatura de Chontalpa, Llano Largo y tantos otros, que para acabarlos no tendrán que esperar.

En este mundo queda claro que la institución de la "lucha" y de las "alturas" no le debe a los funcionarios corruptos, más que unos simples "cargos expiatorios" con los que se trata de encubrir las pugnas en las "alturas", puesto que la corrupción, los fraudes y los robos de los funcionarios son el pan de cada día y que éstos no van a acabar con

... detención de tales señores, sino que al -- contrario, seguirán agudizándose y desarro -- llándose en la medida que la descomposición -- de las instituciones burguesas se acelere, en la medida en que la agonía de la clase burgue -- sa se acerque a su fin.

Seguramente más adelante vamos a encon -- trarnos con nuevas expresiones de las pugnas -- interburguesas, saldrán a la luz nuevos frau -- des, robos, corrupción y más corrupción, ya -- que éstas surgen de las condiciones mismas en que se mantiene la dominación burguesa. Por -- lo que muchos de los actuales funcionarios -- pueden ver en la situación de Ríos Camarena, de Barra García, de Gómez Villanueva, su si -- tuación futura.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

México, D.F.
noviembre de 1977

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.



Felix Barra García:
"cordero de sacrificio".

Diremos por último, que mientras exista el capitalismo, las pugnas interburguesas -- son tan inevitables como el desarrollo a ni -- veles superiores de la corrupción en el Es -- tado y todas las instituciones burguesas, -- siendo esto una muestra de la decadencia y -- putrefacción que caracteriza a la burguesía en la última etapa de su existencia.

Es claro que ni el más ingenuo se puede -- tragar el cuento de que en la forma que lo -- presenta la burguesía, se va a acabar la co -- rrupción. Esta es inherente al sistema de -- producción capitalista y por lo tanto, sólo -- acabará con la destrucción de éste, lo de -- más, son puros cuentos.

LA ALHARACA DE LA BURGUESÍA ANTE UN NUEVO TRIUNFO DEL PROLETARIADO

CAMARADAS OBREROS DE E.A.N.S.A.
A LOS OBREROS EN GENERAL.

El proletariado se anota un nuevo triunfo y ante ello, ¡cuánta alharaca de la burguesía, -- cuántos gritos y gemidos para tratar de confun -- dir, desorientar y desorganizar al proletaria -- do! Desde "Excelsior" hasta el más servil agen -- te de la burguesía, lloraban, gritaban y conde -- naban el secuestro de la burguesa Lorena Keller.

¡Si! Las acciones revolucionarias llevadas -- a cabo por el proletariado y por su organiza -- ción revolucionaria, tales como la obtención -- de los recursos materiales necesarios para -- asegurar la continuidad en las tareas revolu -- cionarias que el movimiento nos impone, siem -- pre han despertado en la burguesía zosobra y -- temor, siempre han despertado en ella actitu -- des de una bestia en agonía que se resiste a -- su total aniquilamiento. Porque sabe bien que -- el proletariado ha dejado de ser un apéndice -- de su política, que este ha venido colocándose a la ofensiva en la lucha por la Revolución -- Socialista y que es la única fuerza capaz de -- enterrar esta putrefacta y decadente sociedad -- capitalista, porque sabe que el proletariado -- ha comprendido que para ello es necesario el -- uso de la violencia organizada como el único -- medio que en definitiva barrera con este injus -- to sistema de explotación.

En este sentido se inscribe, pues, la recién -- te acción revolucionaria llevada a cabo por la -- Liga Comunista 23 de Septiembre el día 27 de -- septiembre de 1977 en donde el objetivo era re -- cuperar los recursos monetarios para el desa -- rrollo de la lucha y en donde para ello se -- planteaba hacer prisionero a un miembro de la -- familia burguesa de los Keller, acción a la -- cual se opuso la señora de Keller y quien fue -- herida, herida que le produjo posteriormente -- la muerte y que ha dado pábulo a la burguesía -- para, como siempre, tratar de desprestigiar -- ante los ojos del proletariado el sentido y ca -- rácter de clase de las acciones revolucionarias -- llevadas a cabo por la Liga Comunista 23 de -- Septiembre, tratando de hacerlas aparecer como -- acciones canallescas, villanas, propias de los -- delincuentes comunes, carentes de todo conteni -- do político, etc. Por otra parte la burguesía -- trató de ocultar lo más posible el hecho y así -- minimizar la capacidad de lucha de las fuerzas

organizadas del proletariado, aduciendo, -- por boca del mismo gorila mayor de la poli -- cía, Durazo, que "en cuanto al secuestro de -- la Srita. Keller es un acto perpetrado por -- delincuentes, por seudoguerrilleros con el -- afán de enriquecerse" y que "tal hecho no -- podía ser atribuido a la Liga Comunista 23 -- de Septiembre porque ésta se encuentra des -- membrada".

Así, tan categóricamente se afirmaba la -- inexistencia de la Liga -- no por cuanto que -- estuviera convencido de ello, sino porque -- tenía que seguir el juego de sus declara -- ciones anteriores. Era precisamente la pan -- tallita tras la cual se ocultaba su temor a -- las acciones revolucionarias desarrolladas -- por el proletariado organizado y se afán -- de confundir y desvirtuar tales acciones.

Tal es el temor que los burgueses tienen -- a las acciones revolucionarias, es su miedo -- ante la reafirmación en el seno del movi -- miento revolucionario de una política unifi -- cadamente proletaria, lo que los llevaba -- a la par que desarrollaban una aparatosa -- campaña policíaca en busca de los "delin -- cuentes", a esconder deliberadamente la ca -- beza y negar la existencia de la Liga y -- atribuir la acción revolucionaria a una or -- ganización fantasma que según Durazo era -- de reciente creación, la "URPA", para luego -- declarar que había sido el "URPA" el que -- salta a la vista ante sus propias declara -- ciones.

Lo dicho por el jefe de los cuerpos re -- presivos de la burguesía muestran el temor -- que sienten ante el hecho de que el proleta -- riado sigue firme y consciente en la cons -- trucción de su organización revolucionaria, -- que ha permit de los golpes y derrotas ha -- sabido continuar, fortaleciendo a la organ -- zación revolucionaria destacando nuevos mi -- litantes obreros que consolidan a la Liga -- como la organización que el movimiento re -- quiere para la dirección de su lucha contra -- la burguesía y su Estado.

Esto es lo que la burguesía trata de o -- cultar al conjunto de la clase obrera, el -- fin de tales declaraciones no es otro que -- el de hacer creer al proletariado que

realidad no tiene capacidad para combatirla; la burguesía trata así de imbuir entre los obreros la idea de que el poder del capital es indestructible, que no hay organización capaz de dirigir la lucha revolucionaria y que por lo tanto deben aceptar sumisamente su situación de explotación y opresión.

Por eso es que la burguesía trató de ocultar que esa acción fue realizada por la Liga Comunista 23 de Septiembre. Pero nosotros nada tenemos que ocultar al proletariado, y no tenemos por que tratar de ocultar que en tal acción fue muerta la Sra. Keller como pudo haberlo sido cualquier burgués que se oponga al desarrollo de las acciones revolucionarias.

Tras el secuestro de Lorena Keller, y haciendo alharaca por la muerte de la Sra. Keller, la burguesía emprendió amarillenta campaña encaminada a tratar de desprestigiar ante los ojos de los obreros a su Organización Revolucionaria. Mediante burdas frases sentimentaloides, la clase en el poder hacía aparecer a la familia Keller como "caritativos y abnegados", como "benefactores de 1200 familias obreras", como "inocentes víctimas de una absurda tragedia", tratando así de velar, de ocultar la posición de clase de las "inocentes víctimas", su carácter de explotados, que, como todos los miembros de la clase burguesa, viven parásitamente apropiándose de la plusvalía producida por los obreros.

Sí, los Keller son miembros de una clase parásita, burgueses que, en cuanto encarnación del Capital viven específicamente para extraer el máximo de ganancias, sometiendo a los obreros a una despiadada explotación. -- Ningún lazo de unión existe entre el proletariado y la burguesía, por el contrario, los separa un gran abismo.

Recordemos cuantos obreros han sido despedidos sin importar que a la semana siguiente no tengan el sustento para llevar a sus familias. Cuantos obreros han tenido que sopor-tar las intensas jornadas de trabajo. Recordemos como los obreros son sometidos a intensa explotación para que produzcan ganancias que vayan a engrosar los bolsillos del burgués Keller; y recordemos también, como en su afán de ensanchar su riqueza, se dedica a "trabajar" febrilmente detrás de su escritorio para vigilar "más de cerca" el proceso de producción, para que éste no sufra interrup-

ciones, para estar pendiente de que nadie vaya a atentar contra sus propiedades y su riqueza y para estar pendiente de que los obreros trabajen sin cesar y sin respiro para que produzcan la mayor cuota de plusvalía. Esos son los "sufrimientos" de los Keller y de todos los burgueses.

Resulta claro que toda esa alharaca de la burguesía por los "sufrimientos" de Keller y su familia, era más que nada por el hecho de que el proletariado, a través de su organización revolucionaria se anota con esas acciones nuevos triunfos. Resulta claro que esa alharaca refleja la inquietud que le provoca a la burguesía el ver que el proletariado ha venido comprendiendo la necesidad de intensificar la lucha contra la explotación capitalista. La alharaca es porque el proletariado ha venido comprendiendo cada vez más que su situación de explotación y opresión, que todas las miserias, penalidades y humillaciones de que es objeto en el capitalismo, terminará -- una vez que, unido, organizado y con una conciencia clara de su misión histórica, lleve a cabo la revolución más grandiosa del desarrollo de la humanidad: la Revolución Socialista. La alharaca es, precisamente, porque el proletariado ha venido comprendiendo cada vez más que a la burguesía sólo podrá derrocarla por medio de la violencia revolucionaria, con la insurrección generalizada, y se ha venido preparando para ella. La alharaca es porque el proletariado comprende cada día más claramente que sólo con la violencia revolucionaria caerá el poder del capital, con lo que -- terminarán los siglos y siglos de atropellos y desmanes, de injusticias y humillaciones -- que la burguesía comete sobre el proletariado y las masas populares.

Toda esa campaña en torno al secuestro, desarrollada a través de la prensa, la radio, la televisión y otros medios propagandísticos, con la que la burguesía esparcía su veneno ideológico, era hábilmente secundado entre los obreros de EANSA por los aliados que ahí tienen los capitalistas.

Efectivamente, los obreros aristocratizados y pequeñoburgueses, esos obreros que son corrompidos por la oligarquía financiera y -- que se convierten en sus aliados gracias a -- los gajes económicos y políticos, a los regalitos, a las prebendas y otros beneficios que reciben de ella; esos obreros modositos y patrioterros que son admiradores de la legalidad

burguesa, que desarrollan la política de la burguesía en el seno del movimiento obrero; -- esos obreros que son el principal apoyo del -- sindicato, se lanzaron como uno sólo y dirigidos por los sindicaleros, a remachar la campaña de la burguesía. Mostrando todo su lacayuno servilismo y utilizando el pretexto de la muerte de la Sra. de Keller, intentaron -- mediatizar a los obreros y luego de arrastrar a muchos de ellos al sepelio, trataron de vencer a los obreros de que "había que trabajar el día domingo para ayudar al patrón", en otras palabras, que había que trabajar gratuitamente un día díque "para que se recupere la producción y ayudar al patrón".

Pero como si hubieran recibido un balde de agua fría, la indignación se hizo sentir entre los obreros. ¡Que burdo, que absurdo planteamiento de los sindicaleros! De golpe, quedaba bien claro para los obreros el verdadero sentido de los "sentimentalismos" de la burguesía. Aquellos burgueses "buenos" que regalaban juguetes a los hijos de los obreros en Navidad, aquellos burgueses que organizan peregrinaciones a la Basílica de Guadalupe cada año, se mostraban nuevamente en todo su esplendor tal como son: explotadores rapiñescos que trataban, como siempre, de exprimir más y más a los obreros.

Y ante esto, que descarada y servil resulta la absurda proposición de los sindicaleros. Ahí está un ejemplo más de la "bondad" burguesa, ahí está un ejemplo más del papel de los sindicaleros; los obreros "preocupados" asistiendo al sepelio y los sindicaleros "preocupados" por dominarlos más, "preocupados" por aumentar la explotación sobre ellos. Es indignante que existan obreros que se dejen influenciar por las declaraciones de la burguesía, -- que creen en el veneno ideológico de la prensa burguesa y de los sindicaleros.

Es vergonzoso que haya habido algunos obreros que se dejaron llevar por el cuento sentimentaloides y estuvieron dispuestos a -- aceptar la proposición de colaborar con los burgueses. A estos obreros les decimos que -- si piensan que la vida de los obreros será -- eternamente ser esclavos asalariados, se -- equivocan rotundamente; y quién verdaderamente piense así, merece realmente vivir como un esclavo; pero es innegable que también -- cada vez más obreros se incorporan a la lucha por liberarse de la explotación burguesa no aceptando más continuar con esa vida de esclavos.

Esta es una lucha de clases, es una guerra entre dos bandos, entre la burguesía y el proletariado, el primero por mantenerse en el poder con todos sus privilegios que conlleva el vivir a expensas de otros, y el segundo por acabar con todo signo de explotación del hombre por el hombre y con las penalidades y sufrimientos de un sin fin de millones y millones de obreros.

El proletariado en México hace mucho que inició su lucha contra la explotación capitalista y a lo largo de ella ha construido -- su organización revolucionaria, la Liga Comunista 23 de Septiembre, con miras a la -- construcción de su Partido y Ejército Revolucionario.

Vosotros los obreros de EANSA y de toda zona industrial del país debéis encaminaros ya por este camino. Debéis hacer a un lado toda política de colaboración entre las clases a la que os quieren arrastrar los obreros aristocratizados y demás sindicaleros. Debéis desde ahora, pasar a preparar las próximas movilizaciones que sirvan para anunciar a la burguesía vuestras demandas más modestas, pero que sirvan sobre todo para hostigar a la burguesía e impulsar la lucha revolucionaria por destruir el poder del capital.

¡ VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO !

¡ AJUSTICIEMOS A LOS SINDICALEROS Y A TODO ALIADO DE LA BURGUESIA !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNOS !

México, D.F.
octubre de 1977

Brigada Revolucionaria
José Luis Pacheco Aragón
de la

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

EL TERRORISMO TRASNOCADO DEL FRAP Y LA U.P.

El día 20 de agosto, un comando del grupo llamado FRAP, secuestró un camión de pasajeros que se dirigía del D.F. a Manzanillo, Col. amenazando con volar el camión si el gobierno no cedía a sus exigencias, principalmente la liberación de algunos presos reclusos en la cárcel de Oblatos en Guadalajara, Jal., en un plazo determinado.

De todos es conocido el desenlace de los acontecimientos; de como la burguesía terminó tal suceso de una manera sangrienta llevando a cabo una masacre indignante y despiadada sobre los pasajeros.

Por la magnitud del hecho, creemos importante analizar semejante acontecimiento, para dejar claro ante el proletariado y las masas populares nuestra posición al respecto, sobre todo porque la burguesía y los oportunistas siempre hacen una tremenda alharaca para tratar de relacionar ese tipo de acciones, propias de grupos "militaristas" como el FRAP, la Unión del Pueblo y otros, con la actividad militar de vanguardia desarrollada por nuestra organización.

Tanto la sangrienta masacre de Guayabitos, Mich., en la que participó el FRAP como la serie de bombazos que se sucedieron en diversos Estados del país por parte de la U.P., en los días 14, 15 y 16 de septiembre, fueron relacionados por la burguesía, con la actividad desarrollada por la Liga Comunista 23 de Septiembre, no con otro fin que el de seguir con su campaña de desprestigio hacia la organización revolucionaria y el de crear confusión entre el proletariado; por todo esto es necesario reafirmar nuevamente nuestro deslinde con la política desarrollada por estos grupos, política que siempre ha sido desenmascarada por la Liga ante el proletariado, como política burguesa en el seno del movimiento obrero.

Ya en ocasiones anteriores, la Liga ha expuesto con suficiente claridad, el carácter burgués de la política de los partidos "obrero burgueses" armados (principalmente a través de "MADERA", su órgano central). Hemos señalado como el "militarismo pequeñoburgués" que no es más que una modalidad del oportunismo en el imperialismo- corresponde a la política de esa capa de pequeños productores y a los que se unen algunos intelectuales y profesaristas), que se resisten a su creación

te proletarización con el desarrollo del capitalismo; proletarización que alcanza niveles más agudos en la última fase del desarrollo del capitalismo: el imperialismo. La resistencia de estas capas pequeño burguesas a pasar a engrosar las filas del proletariado y las masas oprimidas, se manifiesta no de otra forma que desarrollando una lucha en contra por tratar de arrancar a la burguesía, por la fuerza, un conjunto de bienes que les restituya su posición de pequeñoburgueses y parásitos, pero esa cuestión no los lleva a otro camino que al de establecer una verdadera alianza con la oligarquía financiera. Ya OSEAS señalaba como ... "La política del "militarismo pequeñoburgués", es la política de las capas que siendo arrojadas irremediablemente a la ruina por el capital, mantienen sin embargo el punto de vista de los pequeños productores y desarrollan una lucha por "recuperar" su situación privilegiada. Ello, solo puede darse (para estos grupos) en el imperialismo, sobre la base de la alianza de estas capas con tales o cuales grupos oligárquicos, que en un país determinado sostienen o luchan enconadamente por alcanzar una posición dominante". (Como Combatir el Oportunismo "MADERA" #3).

El ejemplo más característico de este fenómeno del oportunismo en el imperialismo a nivel mundial, lo encontramos claramente delineado en lo que es la OLP (Organización para la Liberación Palestina), cuya completa alianza con la oligarquía financiera no ofrece lugar a dudas y cuyos dirigentes y "radicales" militantes no son más que vulgares pistoleros de determinado grupo oligárquico.

Esto ha quedado también claramente mostrado en México. Tan sólo hay que recordar la alianza entre Figueroa y Cabañas en aquel tiempo, la alianza entre el FRAP y los Zuno y otros ejemplos relevantes.

Como hemos señalado ya otras veces, la política de esos grupos como el FRAP y la UP, aparece como un prolongación del terrorismo blanquista, pero en la medida en que tales grupos sólo puedan subsistir sobre la base de la alianza con tales o cuales grupos monopolísticos, tal política alcanza elevados niveles de descomposición y degeneración hasta llegar a acciones verdaderamente aberrantes.

El "militarismo pequeñoburgués", esa polí

tica de grupos como el FRAP y la UP, que como decíamos, llega a constituirse en una verdadera modalidad del oportunismo, es impulsada por la propia burguesía para completar la obra de los "demócratas" de frenar al movimiento revolucionario. Los "militaristas pequeñoburgueses", que por supuesto, se autodenominan marxistas, que se declaran partidarios del Socialismo y que para "demostrar" que en realidad lo son, adoptan miles de poses de radicalismo burdo y se avientan chistes como el de que hay que formar "comandos de resistencia popular" (???!!!); esos mismos "militaristas" cuyo "fuerte" es precisamente la "actividad militar" y que se "especializan" en "hostigar a la burguesía" a base de bombazos y de quebrar vidrios a cada rato; esos mismos, desarrollan una actividad que en esencia va encaminada a tratar de convencer al proletariado de que no luche, no se organice, ni intensifique la lucha contra el capital, sino que espere pacientemente a que su emancipación llegue gracias a los bombazos y a los diversos actos "espectaculares" que ellos, los "militaristas", desarrollan. Pero si el "militarismo pequeñoburgués" trata de imbuir todo eso al proletariado, de manera principal está enfocado a arrastrarlo a las pugnas intermonopólicas, en apoyo a tal o cual monopolio; no importa, claro está, que en esto, se apoyen los intereses del Kremlin o de la Casa Blanca, de los Pinos o de la Habana, lo esencial es que tal política hacia ahí va enfocada.

El hecho de que las acciones de estos grupos sean cada vez más aberrantes y descabelladas, no es más que el reflejo propio de la putrefacción y de la decadencia del capitalismo que se expresa en la política de estos organismos. Conforme se desarrolla el imperialismo, conforme el grado de putrefacción alcanzado por éste es mayor, la política de los "militaristas" se expresa más abiertamente como toda POLÍTICA BURGUESA: REACCIONARIA. Sólo de esa manera se explican acciones como la del 20 de agosto, realizada por un comando del FRAP, individuos que con un increíble ceguera política, intentan utilizar como un "bastión de fuerza", para liberar a sus "presos", a un conjunto de gentes que por su condición social no representaban en ningún momento presión sobre el gobierno. ¿Qué le podía importar a la burguesía la amenaza de muerte que los miembros del FRAP hicieron pesar sobre la cabeza de gentes que en su mayo-

ría pertenecían a las masas populares? Nada en absoluto. Por ello los cuerpos policíacos militares de la burguesía, sin pérdida de tiempo, rastrearon la ruta del camión, lo cercaron a la altura de Guayabitos, Mich., y ante la negativa de los "militaristas" a "rendirse", hicieron caer sobre el camión una verdadera refriega de fuego que acabó con la vida de muchos pasajeros.

Sólo comprendiendo que la política del "militarismo pequeñoburgués", como toda política burguesa, se encuentra en elevado grado de putrefacción y descomposición, se puede explicar sucesos como los de Guayabitos, Mich., y se puede explicar también esa ridiculez de la UP al "hostigar a la burguesía" con petardos en contra de vidrios y macetones.

Hemos insistido muchas veces que la actividad de los "militaristas" nada tiene que ver con el movimiento revolucionario, que tal política está desligada de éste y que, más aún, su actividad constituye una verdadera labor contrarrevolucionaria.

Pero todo eso, el hecho de que la política y por tanto la actividad militar, de esos grupos nada tengan que ver con el movimiento revolucionario, NO NEGAR, NI PUEDE NEGAR, como lo pregona el oportunismo "demócrata" LA NECESIDAD DE UNA ACTIVIDAD MILITAR DE VANGUARDIA como parte de las tareas de dirección de la organización revolucionaria.

En esto es necesario insistir aún más, sobre todo porque los "demócratas", verdaderos apologistas del pacifismo, constantemente unen sus cantos a los de la burguesía para vociferar que lo que hace el FRAP y la UP es lo mismo que hace la LIGA COMUNISTA 23 de SEPTIEMBRE y que ésta no es más que una organización terrorista como aquéllas.

Como hemos dicho muchas veces, el proletariado no podrá derrocar a la burguesía más que a través de un proceso eminentemente violento; precisamente, el proletariado solo podrá derrocar a la burguesía, desarrollando la Guerra Civil Revolucionaria hasta su punto más elevado, hasta la insurrección generalizada y haciendo de tal insurrección una insurrección triunfante. Hemos dicho también que de hecho, el movimiento revolucionario

ha venido deviniendo en tal Guerra Civil Revolucionaria y que ésta se presenta ya ahora -- aunque sea de manera embrionaria.

Todo esto, es lo que plantea específicamente que la organización revolucionaria, la vanguardia organizada del proletariado, en su labor de dirección revolucionaria hacia el movimiento obrero tiene que guiar no solo con una teoría de vanguardia -- el marxismo leninista -- sino junto a ésta, con una actividad militar de vanguardia que eduque y prepare prácticamente a las masas para el arribo a la insurrección y para que derroque el poder del capital.

Pero siempre hemos insistido también, quedado el desarrollo actual de la lucha de clases, y particularmente, determinado por el grado de desarrollo alcanzado por el movimiento revolucionario, la actividad militar de vanguardia es todavía una actividad de carácter secundario, aunque necesaria e indispensable, y una tarea auxiliar de las tareas de educación política y de la labor de organización. De la misma manera que el combate de calle y la lucha guerrillera son formas de lucha auxiliares de la huelga política, la actividad militar de vanguardia es auxiliar de las tareas de educación y organización que desarrolla permanentemente la organización revolucionaria.

Igualmente, hemos señalado ya muchas veces que la actividad militar de vanguardia en este período, tal como lo plantea "Oseas" en la "CARTA MILITAR", consiste en: "desarrollar la actividad militar que apoye el desarrollo de la movilización abierta de las masas (entre ella la necesaria actividad militar para transformar una zona en zona guerrillera); la actividad militar tendiente a liquidar tal o cual jefe de los cuerpos de agentes, orejas, etc., que nos permita desarticular la labor de la policía política; desarrollar los combates de aniquilamiento (en una zona, sector, de frente a una movilización, etc.), necesarios tanto para desarmar al enemigo y armarnos nosotros, como para ir paulatinamente desgastando los cuerpos militares del enemigo; realizar las operaciones militares encaminadas a la liberación de los presos políticos; a la recuperación de recursos materiales y monetarios necesarios para el desarrollo de la lucha revolucionaria". Tal como la "CARTA MILITAR" lo señala, hemos planteado siempre que la primera la colocamos en el lugar principal y el resto las subordinamos a ella.

Como se puede apreciar claramente, los "actos espectaculares" del FRAP, la UP y grupos similares, nada tiene que ver con la actividad militar de vanguardia. Queda claro también que sólo el afán de desprestigiar a la organización revolucionaria y de crear confusión entre las masas, es lo que mueve a los burgueses y a los "demócratas" a tratar de identificar a la Liga Comunista 23 de Septiembre con grupos de "militaristas pequeños-burgueses" como el FRAP y la "Unión del Pueblo". Sólo con ese afán es como los burgueses y sus lacayos "demócratas" insisten en que lo que hace la Liga Comunista 23 de Septiembre en el terreno militar, es lo mismo que hacen grupos como el FRAP y la UP.

"No os hagáis --seguramente que dirán los oportunistas-- ustedes al igual que ellos lo que hacen es provocar la represión y hasta matan a muchos inocentes".

Sí, todos hemos oído eso que dicen los "demócratas", que para embellecer la política de la oligarquía financiera y para justificar la tremenda actividad represiva de la clase en el poder, llegan hasta a decir que la "Liga provoca con sus actos la represión".

En cuanto a lo otro, lo constantemente manoseado por los burgueses y los "demócratas" de que "los de la Liga matan a gente inocente" tenemos que afirmar nuevamente que esa no es más que una más de las burdas mentiras de los capitalistas y sus lacayos. Nunca y bajo ninguna condición la actividad militar de la Liga se ha dirigido contra las masas; esto el proletariado lo ha comprobado siempre.

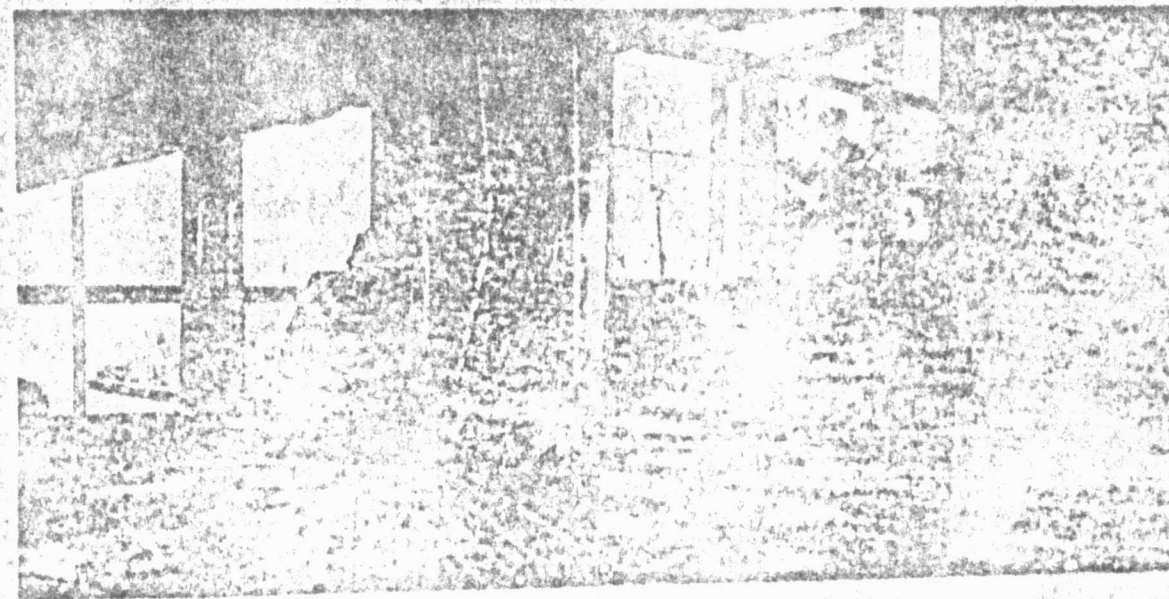
Digamos de paso que cuando en el desarrollo de tales o cuales combates de las fuerzas revolucionarias contra las fuerzas policíaco-militares, han caído, heridos o muertos, personas que no participan directamente en tales combates, casi siempre han caído por las balas disparadas por las fuerzas burguesas, que como todos sabemos, siempre llegan disparando a diestra y siniestra, indiscriminadamente, contra todo lo que se mueve o parece sospechoso. Y por otro lado, es necesario dejar claro que en el desarrollo de toda guerra, y la Guerra Civil Revolucionaria no es la excepción, caen o pueden caer personas que no participan en los combates (lo que podríamos llamar "inocentes"); precisamente, la Liga siempre desarrolla su actividad militar en condiciones y de acuerdo a un plan determinado, para evitar al máximo la caída de personas de ese tipo.

Más adelante, seguramente será necesario seguir insistiendo sobre todo esto...

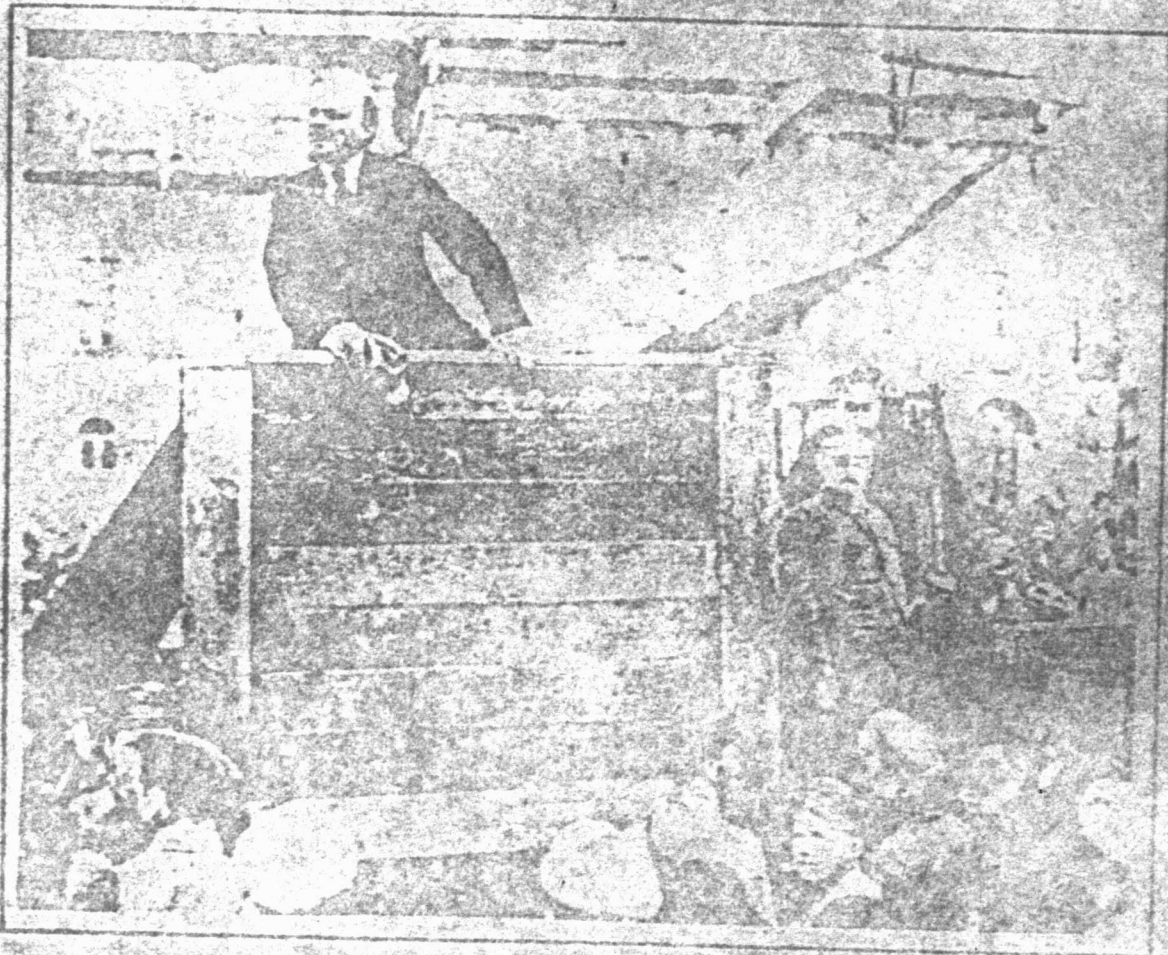
I PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS I

México D.F.
Noviembre de 1977

Comité Local
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre



"...; ESOS MISMOS "MILITARISTAS" CUYO "FUERTE" ES PRECISAMENTE LA "ACTIVIDAD MILITAR" Y QUE SE "ESPECIALIZAN" EN "HOSTIGAR A LA BURGUESIA" A BASE DE BOMBazos Y DE QUEBRAR VIDRIOS A CADA RATO".



Con la Revolución de Octubre (1917) el proletariado en Rusia derroca a la burguesía y conquista el poder político.

Al finalizar la Guerra Civil Revolucionaria, la Revolución Socialista había terminado una etapa e iniciaba otra: la construcción del Estado Socialista bajo la Dictadura del Proletariado.

LENIN (en la foto): Arenga a los militantes del ejército rojo que participan la resistencia armada a la invasión hecha a Rusia (1917-1920) por la oligarquía financiera mundial que intentaba recuperar su dominio en Rusia.

Años más tarde, la burguesía socava el triunfo del proletariado en Rusia.